

por dentro de plumas y pelos. Cada puesta consta de cinco á siete huevos de un blanco brillante.

Macho y hembra cubren alternativamente; el primero algunas horas en medio del día y la segunda el resto del tiempo, cuidándose ambos de criar á sus hijuelos con el mayor cariño. En caso de riesgo despliegan un valor notable, procurando por todos los medios posibles alejar á sus enemigos de la progénie. Los hijuelos tardan poco en aprender á vivir por sí solos; entonces vuelve á poner la hembra por segunda, y hasta por tercera vez.

Sucede á veces que durante la época del celo contraen ciertos colirojos amistades extraordinarias. «En mi leñera, dice Baessler, se fijó un colirojo en un nido de golondrina. Al hallarle ésta ocu-

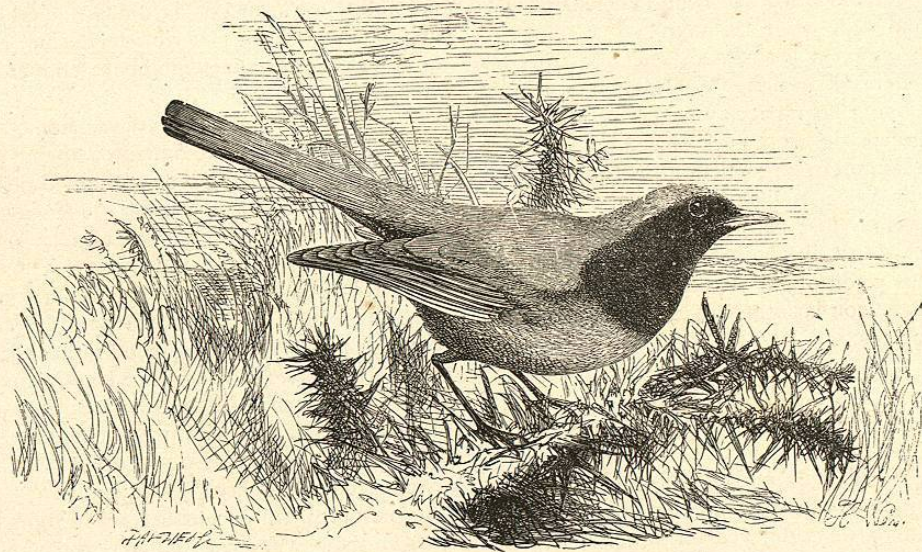


Fig. 219.—EL COLIROJO DE LOS MUROS

allí uno antiguo que ella tenía, y ambas parejas continuaron viviendo en la mejor inteligencia.

EL COLIROJO DE LOS MUROS—RUTICILLA PHENICURA

CARACTÉRES.—El colirojo de los muros (fig. 219) es una bonita ave: el macho adulto tiene la frente negra, lo mismo que los lados de la cabeza y la garganta; el lomo de un gris ceniciento; el pecho, los costados y la cola de un rojo de orin vivo; la parte superior de la cabeza y el centro del vientre blancos; el ojo pardo; el pico y las patas negras. Este ave mide 0^m15 de largo total por 0^m25 de punta á punta de ala, la cola 0^m16 y el ala plegada 0^m16.

La hembra tiene el lomo gris oscuro; el vientre gris, y ligeramente negra la garganta algunas veces.

En los pequeños el lomo es gris, manchado de amarillo rojo y de pardo; las plumas del vientre grises y con un filete amarillo rojo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El colirojo de los muros habita una gran parte de la Europa: se le encuentra en Francia, en Alemania é Italia, y es comun en los bosques donde no predominan las coníferas. Se le vé asimismo á larga distancia por el norte, y en casi toda el Asia septentrional: emigra mas léjos que su congénere, y pasa el invierno en las Indias ó en el centro de África.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Tanto por su género de vida como por sus costumbres apenas difiere el colirojo de los muros de la especie anterior: diferenciase solo porque prefiere estar en los árboles. Su voz es mas rica y armoniosa; emite dos ó tres sonidos compuestos de notas dulces, parecidas á las de la flauta; el canto tiene algo de melancólico, pero es muy agradable.

El colirojo de los muros se alimenta de insectos, los cuales recoge en los árboles y en tierra.

Anida en un tronco hueco, en la grieta de un muro con frecuencia, y rara vez en una anfractuosidad; pero siempre en excavaciones, sobre todo en aquellas de abertura estrecha. El nido, de tosca construcción, se compone de raíces y rastrojo seco, entrelazadas sin orden alguno; el interior está cubierto de plumas. La hembra pone, en la segunda mitad de abril, de cinco á ocho huevos de cáscara lisa y color azul verdoso; la segunda puesta se verifica en

pado cuando regresó de su viaje de invierno, hizo otro al lado del primero, y aun no le había concluido, cuando el colirojo hembra comenzó á cubrir. Con frecuencia le molestaba con la cola su atreada vecina, y empujábale muchas veces, pero nunca le inquietó. Mas tarde, tocóle cubrir á la golondrina, y las dos hembras permanecieron una al lado de otra, viviendo en la mejor armonía. Cuando el macho de la segunda llegaba para distraer á su compañera, hablándole en su lenguaje del cielo y de los insectos, dirigiase á veces á su vecina; por su parte la golondrina no llevaba á mal que la tocara el colirojo macho cuando daba de comer á sus hijuelos. Apenas hubieron crecido estos lo bastante, eligió aquel una cuadra vecina para construir su nuevo nido; la golondrina le siguió, apropióse

junio; pero en un nido diferente, que forma el ave en otro sitio; en la primavera vuelve el colirojo á tomar posesion del primero.

CAUTIVIDAD.—Mas frecuente es ver á esta ave cautiva que á su congénere: canta bien y todo el año; pero tiene el defecto de producir con demasiada frecuencia su grito de llamada, triste y monótono, que se expresa por *ouit, ouit, tak, tak*, y por esto causa fastidio al aficionado.

LOS COLLALBAS — PRATINCOLA

CARACTÉRES.—Los collalbas son pequeñas aves, un poco pesadas, de pico corto, grueso y redondeado, ancho en la base y solo encorvado en la punta; las alas son medianamente largas y muy obtusas, con la tercera y cuarta rémiges mas prolongadas; la cola es corta con pennas estrechas, y los tarsos altos y delgados: el plumaje, algo variado, tiene en el lomo manchas longitudinales.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— Todos los collalbas habitan el antiguo continente, y son comunes sobre todo en las llanuras cubiertas de matorrales.

EL COLLALBA VULGAR—PRATINCOLA RUBETRA

CARACTÉRES.—El collalba vulgar tiene la parte superior de la cabeza y del cuello de color negruzco, lo mismo que la del cuerpo; en las mejillas y las cobijas superiores de la cola las plumas llevan filetes rojizos; la parte anterior del cuello, el pecho y los costados son de un rojo mas ó menos vivo, el abdomen blanquizco; las cejas, la parte inferior de las mejillas, la garganta, los lados del cuello, una especie de placa que hay sobre el ala, y los dos tercios anteriores de las rectrices, son de un color blanco puro; el ojo pardo oscuro; el pico y las patas de un tinte negro (fig. 220).

En la hembra todos estos colores son menos vivos; la línea que hay sobre el ojo es amarillenta, y la placa del ala menos marcada.

Los hijuelos tienen el lomo rojo y gris negro, con listas longitudinales de un amarillo rojo; el vientre rojo claro, cubierto de manchas de un amarillo rojizo; las extremidades de las plumas negruzcas.

El ave adulta mide 0^m14 de largo por 0^m22 de punta á punta de ala, la cola 0^m05 y el ala plegada 0^m07.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El collalba vulgar habita toda la Europa templada y el Asia occidental, avanzando en sus emigraciones hasta el norte de África.

EL COLLALBA RUBÍCOLA—PRATINCOLA RUBICOLA

CARACTÉRES.—El collalba rubícola (fig. 221) es un poco mas grande que el anterior y tiene colores mas vivos. El lomo y la garganta son negros; el vientre rojo bayo; la rabadilla, una mancha que hay á los lados del cuello y otra en el ala son de un blanco puro.

La hembra tiene el lomo y la garganta de un gris negro; el

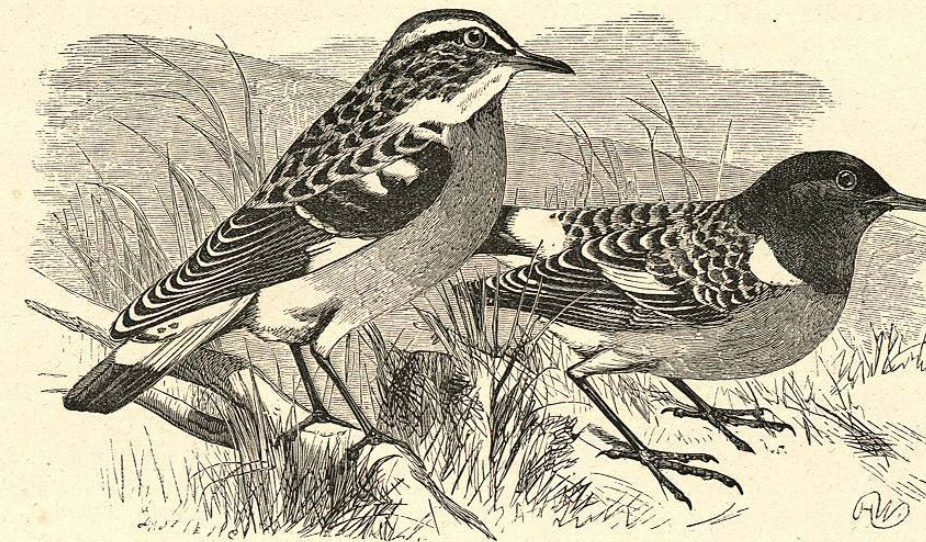


Fig. 220.—EL COLLALBA VULGAR

Fig. 221.—EL COLLALBA RUBÍCOLA

collalba vulgar; huye de los lugares desiertos y no suele estar sino en los cultivados. Cuanto mas fértil es un país, mas seguro es hallar á esta ave: abunda mucho en las vegas de España; en la estación del celo vive en las praderas; y luego se traslada á los campos, sobre todo á los que están plantados de zanahorias y coles. Donde se halla no suele pasar desapercibido, pues elije siempre puntos elevados para entregarse al descanso y acechar su presa.

El collalba rubícola prefiere aun mas los tallares nuevos, los jales, y los collados cubiertos de zarzas y de árboles pequeños: durante los fuertes calores del verano se retira á los ribazos y colinas desnudas, áridas y arenosas; en invierno descende á las llanuras y frecuenta entonces las praderas naturales y los pantanos.

No puede negarse que el collalba vulgar es la especie menos agradable de la familia, por mas que figure entre las aves mas alegres, vivaces y ágiles de nuestro país. Salta rápidamente en tierra, y siempre que se posa, ó cuando descansa, inclínase bruscamente hácia adelante, moviendo la cola. Al volar traza líneas onduladas, rasando casi la tierra; puede cambiar súbitamente de direccion y atrapar los insectos al vuelo. Se le vé todo el día posado en la cima de un arbusto, en los tallos mas altos de las plantas herbáceas ó de un matorral de poca altura, desde donde examina todo cuanto pasa á su alrededor. De repente se precipita á tierra, recoge la presa que acaba de descubrir y vuelve á su sitio ó á otro mas alto.

El collalba vulgar no es en rigor sociable, aunque sí menos pendenciero que otras especies de la misma familia; es aficionado á reunirse con sus congéneres ó con otras aves; rara vez traba disputas con ellas.

Su grito de llamada es gangoso y puede expresarse por *tza ó tjaudeck*: su canto, muy agradable, se compone de diversos temas cortos; pero repetidos con numerosas variaciones. Las notas son puras y llenas: el collalba rubícola mezcla con su canto los de otras aves que viven en las localidades frecuentadas por él, como por ejemplo, los del verderon, del jilguero, del pardillo, del pinzon real, de la curruca, del pinzon vulgar, etc. Canta con ardimiento; comienza á dejarse oír temprano por la mañana; rara vez guarda

vientre amarillo rojo, y las plumas del lomo orilladas de este mismo tinte.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Está diseminado, no solo en casi toda Europa, sino tambien en varias partes del Asia y del África septentrional.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los collalbas vulgar y rubícola difieren tan poco en cuanto al género de vida, que una misma reseña es en cierto modo aplicable á los dos. El primero se presenta entre nosotros á fines de abril y se queda hasta últimos de setiembre, cuando mas; vive todo el año en España; y segun los asertos unánimes de los autores ingleses, tampoco abandona la Gran Bretaña en invierno.

Las praderas bañadas por arroyos ó inmediatas á las corrientes de agua, que confinan con los campos ó los bosques y están sembradas de algunos matorrales, son los sitios que busca siempre el

silencio durante el día, y á menudo se le oye aun despues de cerrar la noche.

Estas aves se alimentan de insectos, particularmente de coleópteros: comen además langostas, larvas, orugas, hormigas y moscas, que recojen por tierra, ó atrapan al vuelo.

El collalba vulgar construye su nido en los prados al pié de una mata de yerba, debajo de un pequeño matorral, y comunmente en una lijera depression del terreno, donde le oculta tan bien que es difícil descubrirlo. «Los segadores, dice Naumann, le encuentran menos á menudo que los encargados de recojer despues el heno con rastillos, y hasta he visto nidos que no habiendo sido descubiertos por unos ni por otros, pudieron el macho y la hembra criar felizmente á sus pequeños á pesar de la siega. Las paredes del nido se componen de raíces, flojamente entrelazadas, tallos secos, rastrojos, hojas, yerbas y musgo; en el interior hay una capa de materiales mas delicados, cubiertos de crines de caballo.»

Cada puesta consta de cinco á siete huevos voluminosos, lisos, de color verde azulado claro, con puntos muy pequeños de un tinte amarillo rojo, y apenas visible, en la punta mas gruesa.

El collalba rubícola anida en los campos incultos, entre las piedras, en los terrenos arenosos, y algunas veces en medio de las rocas. Su puesta consta igualmente de cinco á siete huevos de un tinte azul verdoso pálido, con manchas rojizas poco aparentes, reunidas á veces en la punta gruesa.

Á fines de mayo, ó á principios de junio, acaba la hembra de poner, y segun parece, ella sola cubre. La incubacion dura de trece á catorce días: macho y hembra alimentan á sus hijuelos con insectos, tratándolos cariñosamente, y emplean todas las astucias imaginables para alejar de ellos á sus enemigos. «Mientras se halle un hombre cerca, dice Naumann, no van á su nido, aun cuando tengan huevos, ni lanzan un grito que les pueda descubrir.» Cuando no se molesta á una pareja de collalbas vulgares, solo pone la hembra una vez al año.

Estas aves deben temer á muchos enemigos, y principalmente á todos los pequeños carnívoros; las ratas y los ratones devoran las

crias, y los adultos son á menudo presa de las rapaces. El hombre no los persigue, antes por el contrario, les dispensa su proteccion en ciertos países. En Suiza existe una creencia popular, y es que si se mata un collalba rubícola, todas las vacas de aquella parte de los Alpes dan la leche roja.

CAUTIVIDAD.—No se puede conservar á estas aves cautivas, pues aunque se las deje volar por la habitacion, están silenciosas, son ariscas y aburren; no toman su alimento y mueren pronto. «Muy pocas, dice Naumann, toman los insectos que les dan; nunca he podido conservar individuo alguno mas de una semana, y por lo mismo les ponía en libertad apenas comenzaban á entristecerse, pues la experiencia me habia demostrado que no era posible conservarlos mas tiempo.» Se han visto, no obstante, collalbas vulgares que vivieron varios años en jaula y que cantaban; pero estos ejemplos son raros.

LOS EPTIANUROS—EPHTHIANURA

CARACTÉRES.—Estas aves tienen el pico mas corto que la cabeza, bastante recto, comprimido lateralmente y escotado por delante de la punta; las alas son largas y muy obtusas, con la tercera y cuarta pennas mas grandes; la cola corta y cónica; los tarsos medianamente altos y delgados, y sus dedos largos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Todas las especies pertenecientes á este género son propias de la Nueva Holanda.

EL EPTIANURO DE FRENTE BLANCA—EPHTHIANURA ALBIFRONS

CARACTÉRES.—Es conocida tambien esta ave con el nombre de *eptianuro nevadilla*: tiene el lomo gris oscuro, presentando cada pluma en su centro una mancha parda; las rémiges y las rectrices medias son de un pardo oscuro, y del mismo tinte las laterales, con una larga mancha blanca en las barbas internas, cerca de la punta; la parte anterior de la cabeza, la cara, la garganta, el pecho y el vientre son de un blanco puro; el occipucio negro, así como una faja que desciende por los lados del cuello y atraviesa el pecho; el ojo es de un leonado rojizo; el pico y las patas de color negro (fig. 222).

La hembra tiene el lomo gris pardo; la garganta y el vientre de un blanco leonado; el collar negro se marca ligeramente, y apenas está indicada la mancha de las rectrices laterales. Esta ave mide 0^m11 de largo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Gould, el primero que trazó la descripción del eptianuro de frente blanca, le descubrió en las pequeñas islas del estrecho de Bass; mas tarde se le encontró en todo el sur de Australia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Es un ave tan singular por su género de vida como por su plumaje. Á semejanza de todos los monticolidos, distingue por su vivacidad, su prudencia y timidez; como ellos permanece á menudo posada en el extremo de una rama seca ó sobre una piedra, y si le espanta alguna cosa, vuela para ir á posarse á ciento ó doscientos metros mas léjos. En tierra brinca con mucha agilidad, sin que pueda decirse que anda ó da saltitos; su movimiento, muy particular, es en cierto modo un término medio entre el salto y el paso; al propio tiempo que avanza el ave mueve la cola con frecuencia.

Rara vez se ven reunidos mas de cinco ó seis eptianuros; durante el período del celo no se encuentran sino parejas aisladas. Son tan poco sociables como las especies examinadas hasta aquí.

La reproducción se verifica en setiembre ú octubre: el ave fija su nido en un pequeño matorral á poca distancia del suelo; el armazon se compone de ramas secas; luego sigue una capa de yerbas, y por último otra de hojas tiernas, pelos y diversos materiales semejantes. Rasay, el primero que dió á conocer la manera de reproducirse el ave, encontró en su nido tres huevos, rara vez cuatro, que eran de color blanco, con manchas de un rojo pardo oscuro, mas numerosas en la punta gruesa. Los padres manifiestan tal inquietud por su progénie, que muchas veces se descubre por esto mismo donde se halla; tratan de alejar de ella al enemigo, y le atraen simulando una especie de parálisis, como hacen otras aves.

Después de poner por segunda vez se reúne la hembra con el macho y todos sus hijuelos, y desde aquel momento forman reducidas familias.

LOS SAXÍCOLAS—SAXICOLA

CARACTÉRES.—Estas aves se pueden considerar como el tipo de la familia: tienen formas esbeltas; pico en forma de lezna; estrechado por delante de las fosas nasales, mas ancho que alto en la base, de punta algo curva, apenas escotada y de arista angulosa; los tarsos son altos y endebles; los dedos de un largo regular; la cola corta, bastante ancha, truncada en ángulo recto, siempre de distinta coloracion que el cuerpo, y comunmente en parte blanca: el plumaje es lácio y abundante.

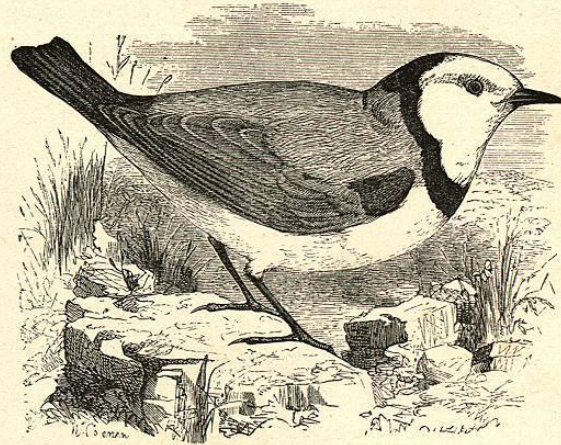


Fig. 222.—EL EPTIANURO DE FRENTE BLANCA

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Varias especies habitan la Europa; muchas se encuentran en Asia, y mas aun en África; pero todas se asemejan de tal modo, que podemos limitarnos á trazar la historia de nuestra especie indígena.

EL SAXÍCOLA MOTEADO—SAXICOLA OENANTHE

CARACTÉRES.—El saxícola moteado (fig. 223) tiene el lomo gris ceniciento claro; la rabadilla, la garganta y el vientre de color blanco; el pecho amarillo rojizo; la frente y una línea que hay por encima del ojo blancas; una mancha que se corre entre este último y el pico, las nalgas y las dos rectrices medias negras; las demás son blancas con la punta negra; el ojo pardo; el pico y las patas de un tinte negro. En el otoño, después de la muda, adquiere el lomo un color rojizo y el vientre es amarillo rojo.

La hembra es de un gris ceniciento rojizo; la frente y la línea sub-ocular de un blanco súcio; la mancha del ojo de un negro intenso, el vientre de un pardo rojo claro; las rémiges de un negro de hollín, con filete amarillo claro. El macho mide 0^m17 de largo por 0^m30 de punta á punta de ala, la cola 0^m06 y el ala plegada 0^m09.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Mas fácil es citar los países del antiguo continente donde no se encuentra esta ave, que enumerar aquellos en que habita. Anida durante el verano en toda Europa, en los Pirineos, en los Alpes y en los Balkanes, hasta la Laponia, y asimismo en Asia, bajo las mismas latitudes. En sus emigraciones no hace mas que atravesar por España y Grecia, aun cuando Linder Mayer crea haberla visto reproducirse en el segundo de dichos países. En sus viajes recorre mas de la mitad del Africa; yo la vi en el Sudan, y otros naturalistas en el África occidental. Lo mismo sucede en Asia; vá con bastante frecuencia á pasar el invierno en el norte de la India, á juzgar por lo que dice Jerdon.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los parajes donde predominan los peñascos son los preferidos por estas aves, que escasean mucho en los lugares cultivados, si bien se las encuentra tambien donde hay montones de piedras, masas de rocas ó muros. En Suecia, en el sur de Alemania y en Suiza, abunda este saxícola en las alturas, así como en los valles, á lo largo de las paredes de roca y en la llanura. En Escandinavia es uno de los últimos séres animados que se encuentran: yo le vi en todas partes en Laponia, y en los glaciares de Galdhoepiggen; en los Alpes se remonta sobre la zona de los bosques, y por eso le han dado los suizos el nombre de *ruiseñor de las montañas*.

El saxícola moteado es un ave alegre, vivaz y ágil, insociable, prudente, y que siempre está en movimiento; inspírale temor el hombre; le gusta el aislamiento, y no vive en paz con ninguna otra ave, ni aun con sus semejantes. Solo en la época de las emigraciones se le vé reunirse con otras de sus congéneres; pero aun entonces vive cada una para sí sin contraer realmente amistad con ninguna de sus compañeras de viaje. Si se fijan dos parejas una cerca de otra, cosa que sucede algunas veces, empéñase entre las dos una interminable contienda.

El saxícola moteado está siempre en el punto mas elevado de su dominio, y no permanece tranquilo un solo instante. Se posa sobre una piedra ó una eminencia, con el cuerpo derecho; pero á cada instante mueve la cola; se baja y se levanta, sobre todo si le llama la atención alguna cosa desusada; y á esto se debe que los españoles le demos el nombre de *sacristan*. En tierra salta con tanta rapidez, que no parece sino que rueda, según ha observado Naumann; pero en medio de su mas precipitada carrera, detiéndose bruscamente; si ha encontrado una piedra se posa encima al momento, encoje las patas varias veces y sigue corriendo despues. Cuando vuela rasa casi siempre el suelo, aunque solo sea para pasar de una montaña á otra; aletea precipitadamente; avanza trazando una lijera curva hácia un objeto elevado, y tan pronto como llega al pié, elevase casi perpendicularmente hasta la cima.

En el acto de volar es cuando mejor se vé el color blanco de su rabadilla; Naumann ha comparado muy bien en aquel momento al ave con una pluma de oca arrebatada por el viento. Los movimientos cambian en el período del celo, durante el cual se remonta este saxícola cantando á una altura de 8 á 10 metros; luego levanta las alas, déjase caer oblicuamente y termina su cancion en el momento de posarse en tierra.

Su grito de llamada se puede traducir por *guiouf, guiouf*; y cuando está excitado añade el sonido *tac, tac*. Su canto es singular y poco agradable: consiste en frases cortas, en las que alterna el grito de llamada con varios sonidos roncros, pareciendo que el ave trata de suplir con su ardimiento la disposicion que no le concedió la naturaleza. Canta desde la mañana hasta por la tarde, y con frecuencia se oye tambien su voz durante la noche.

El saxícola moteado se alimenta de pequeños coleópteros, de mariposas, moscas, larvas y orugas. Desde su punto de observacion inspecciona todo su dominio, y no escapa á su penetrante vista ninguno de los séres que se arrastran por el suelo ó cruzan los aires. Atrapa los insectos á la carrera ó al vuelo, lo mismo que los colirrojos.

Anida en las grietas de las rocas, en los agujeros de los muros, en los montones de piedras, y menos frecuentemente en los de leña, debajo de los troncos viejos de árbol, en cavidades practicadas en tierra, ó bajo la prominencia de una roca; pero siempre en un sitio bien oculto y protegido por arriba. El nido es de tosca construccion y paredes gruesas, formadas de raíces, hojas y tallos de yerbas, con el interior relleno de lana, pelusilla, pelos y plumas. Los huevos, cuyo número varia entre cinco y siete, son de color azul pálido, ó blanco verdoso uniforme, y rara vez manchados de puntos de un pardo rojizo claro. Solo cubre la hembra; pero ayúdala el macho á criar sus hijuelos; mientras aquella está ocupada en la incubacion, su compañero permanece en los alrededores, velando por la seguridad del nido. Apenas amenaza algun riesgo lanza gritos de espanto, mientras que la hembra suele recurrir á la astucia á fin de alejar al enemigo de sus hijuelos.

La puesta se verifica en el mes de mayo: el saxícola moteado no empolla mas que una vez anualmente, y solo por excepcion dos. Los hijuelos pasan todo el verano con sus padres para emigrar con ellos; se van á fines de setiembre y vuelven por marzo.

CAUTIVIDAD.—Estas aves no la soportan: son tan vivaces y salvajes, que no tardan en romperse la cabeza contra las varillas de su jaula, prescindiendo de que no se acostumbran fácilmente al nuevo régimen. Por otra parte, no compensan tampoco el cuidado que es necesario tener para conservarlas.

EL SAXÍCOLA OREJUDO—SAXICOLA AURITA

CARACTÉRES.—Tiene el lomo gris blanquizco; el vientre blanco rojo; las mejillas negras, con una mancha prolongada del mismo color; las alas, las rectrices medias y la extremidad de las laterales son negras.

La hembra tiene matices mas oscuros que tiran al rojo.

El ave mide 0^m17 de largo por 0^m29 de punta á punta de ala; la cola 0^m07 y el ala plegada 0^m09.

EL SAXÍCOLA STAPAZINO—SAXICOLA STAPAZINA

CARACTÉRES.—Esta ave tiene el lomo, el pecho y el vientre rojos; la garganta y las alas negras; el tallo de las cobijas superiores del ala rojizo; la cola negra y blanca.

En los pequeños la cabeza es gris amarillenta, lo mismo que la nuca y el cuello, teniendo cada pluma el tallo blanco terminado en un filete gris; el vientre es de un blanco súcio; el pecho agrisado; las plumas de esta parte presentan un lijero filete gris pardo; las rémiges y las rectrices son de un pardo negro; las cobijas superiores del ala agrisadas, con filete rojo.

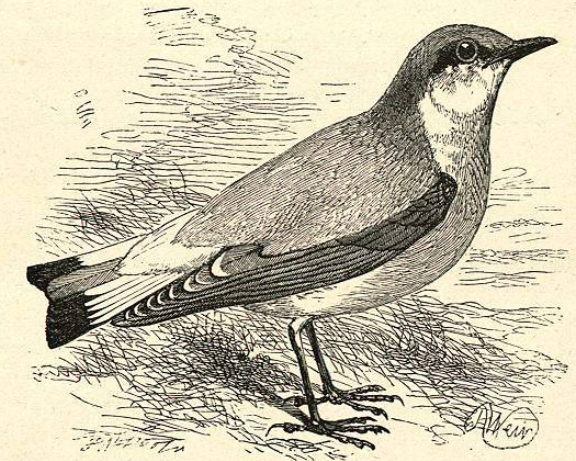


Fig. 223.—EL SAXÍCOLA MOTEADO

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Estas dos especies representan al saxícola moteado en el mediodía de Europa.

LOS DROMOLEOS—DROMOLÆA

CARACTÉRES.—Con el nombre de *dromolea* agrupó Cabanis unos monticolidos de plumaje generalmente negro y que difieren de los saxícolas por tener el pico mas largo y ancho en la base, mas fino en la punta, mas comprimido lateralmente, y terminado por un gancho en extremo encorvado; se distinguen además por sus alas mas largas y puntiagudas.

Durante mis viajes tuve ocasion de observar algunas de estas aves; una de ellas, sobre todo, me agradó muchísimo, y no puedo resistir al deseo de trazar aquí su historia.

EL DROMOLEO DE COLA BLANCA—DROMOLÆA LEUCURA

CARACTÉRES.—El dromoleo de cola blanca, ó *collalba reidor* de la mayor parte de los autores, es un ave bastante grande de 0^m20 de largo, por 0^m32 de punta á punta de ala; la cola mide 0^m08 y el ala plegada 0^m10. Tiene el plumaje completamente negro, excepto la mayor parte de la cola, que es blanca; las rémiges de un gris ceniciento claro en la raíz y negras luego; la cola termina con una faja de este matiz, que ocupa los dos quintos del largo de las dos rectrices medias, que está menos marcada en las otras.

La hembra es de un tinte pardo de hollín. Los hijuelos se asemejan al padre, si són machos, y á la madre si hembras, solo que tienen colores mas oscuros.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta ave es propia del sur de nuestro continente; encuéntrase en abundancia en España, Sicilia, Cerdeña, Córcega, Italia y el mediodía de Francia; existe asimismo en algunas regiones montañosas del Asia y del noroeste de África. En el nordeste de esta parte del mundo está representada por una especie afine. Parece que se halla tambien en Siberia; pero la descripción que traza Radde conviene tan poco con el